



Salón de Actos del Consejo Escolar del Estado
S. Bernardo, 49
Madrid, 14 de noviembre de 2018

Sra. Ministra, colegas de las Sociedades Científicas, medallistas, profesores, familiares y demás asistentes:

Es una satisfacción dirigirme a todos vosotros en este acto, en representación de las seis sociedades que organizan olimpiadas científicas en nuestro país. Este acto reconoce la valía y el esfuerzo de algunos de los mejores estudiantes de Ciencias de España. En otros países europeos, Estados Unidos, o asiáticos, obtener una medalla en las Olimpiadas Científicas es un pasaporte para que se abran a los premiados las puertas de sus mejores universidades, y los éxitos de los estudiantes en esas competiciones son celebrados y publicitados tanto por las instituciones como por los gobiernos. Por tanto, agradecemos sinceramente que se recupere un acto como éste, que los Presidentes de las Sociedades representadas hemos reclamado repetidamente a lo largo de los últimos años.

Que los medallistas aquí presentes no sean suficientemente reconocidos por la sociedad española refleja –aceptemos la evidencia- la triste consideración que la educación y la ciencia tienen en la práctica en nuestro país. Nuestros conciudadanos están más preocupados por acontecimientos de otra naturaleza pese a que contribuyan mucho menos al progreso y al bienestar de la sociedad. Todos damos por supuesto, por poner un solo ejemplo, que una resonancia magnética nuclear o una tomografía axial computerizada –MRN y TAC- ayudarán a diagnosticar una dolencia o que los medicamentos nos curarán. Pero nada de esto sería posible sin los avances de las ciencias básicas. Así pues, una ceremonia como la de hoy no debería ser un asunto banal ni menor, sino objeto de atención e interés de los medios de comunicación social.

Pero, como hemos señalado repetidamente, las Olimpiadas en 2018 se han celebrado sin apoyo real del Ministerio de Educación. Subvencionar las



Olimpiadas no sólo es organizar esta ceremonia para dar la merecidísima enhorabuena a los medallistas quienes, según parece, aún tendrán que esperar para recibir los premios prometidos. Pero este acto, aun siendo importante, no constituye más que la guinda de la tarta. Y si previamente no ha habido tarta, es decir, si los alumnos no han sido formados por sus profesores en Institutos y Colegios, si después no se han celebrado las fases Locales y Nacionales de las Olimpiadas organizadas por nuestras Sociedades, no puede haber medallistas que luego viajen para competir en las Olimpiadas Internacionales (abiertas a todos los países del mundo) e Iberoamericanas (abiertas a los países de habla hispana y portuguesa). Sin todos estos prerrequisitos, tan necesarios como importantes, no puede haber medallas, ni participación internacional, ni premios, ni ceremonias como la de hoy.

Y hemos hablado de la participación de países en las Olimpiadas Internacional e Iberoamericana, pues aunque las seis sociedades científicas (RSEF, RSEQ, RSME, OEB, AEPECT y AOEC) son las encargadas de organizar las Olimpiadas respectivas, es España - no nuestras Sociedades- la que participa en ellas, por lo que los medallistas son imagen de nuestro país. Las Olimpiadas de 2018 se han llevado a cabo a costa de un considerable quebranto económico de nuestras Sociedades –que no podría repetirse en el futuro- como consecuencia de la desidia del anterior MECyD y de la escasa diligencia del actual MEyFP, que no ha realizado a tiempo las acciones necesarias para establecer la tradicional subvención económica que en otras épocas fue de 40.000/45.000 euros incluyendo los viajes asociados con las Olimpiadas. Cifra que, por supuesto, no incluye la cualificación de todos los miembros de las Sociedades aquí representadas ni el extraordinario trabajo que realizan desinteresadamente y que para el Ministerio de Educación no ha tenido coste alguno. La cifra antes referida es realmente modesta y, desde luego, ridícula si se compara con muchos otros gastos, menos trascendentes y que se asumen oficialmente sin dificultad.

Muchas gracias Sra. Ministra por su presencia en este acto que nos gustaría se celebrara todos los años no como éste, sino acompañado de la entrega de



premios. Los seis presidentes que hemos redactado este escrito esperamos con ansiedad que sus palabras disipen los nubarrones que hoy se ciernen sobre las Olimpiadas de 2019. Esperamos que la subvención de su Ministerio sea suficiente; del enorme trabajo –enorme, sí, porque lo es- que implica la organización y desarrollo de las Olimpiadas- se encargarán nuestras Sociedades. Trabajo que aportaremos, como siempre hemos hecho, desinteresadamente.

Concluyo. Fomentar la estabilidad en las políticas de apoyo al talento joven, comprometerse con la promoción de la calidad educativa y poner en valor en el ámbito internacional el trabajo bien hecho de profesores, estudiantes y sociedades científicas de nuestro país, contribuye a mejorar nuestro sistema educativo. En esta apasionante tarea, debemos trabajar todos conjuntamente asumiendo el estimulante reto de aprender y transmitir la ciencia y el conocimiento en general.

Muchas gracias.

José Adolfo de Azcárraga Feliu, Presidente de la Real Sociedad Española de Física.

Amelia Calonge García, Presidenta de la Comisión Organizadora de la Olimpiada Española de Geología.

Antonio Echavarren Pablos, Presidente de la Real Sociedad Española de Química.

Francisco Marcellán Español, Presidente de la Real Sociedad Matemática Española.

Mariluz Marco Aledo, Presidenta de la Asociación Olimpiada Española de Economía.

Consuelo Sánchez Cumplido, Presidenta de la Olimpiada Española de Biología (OEB).